

La Norma de Fe

Orad para que vuestros corazones puedan ser cercenados de vosotros mismos y del mundo, para que vosotros seáis confirmados por el Espíritu Santo y llenados con el fuego de amor a Dios. Mientras más cerca estéis de la Luz, más lejos estaréis de la oscuridad; mientras más cerca estéis del Cielo, más lejos estaréis de la tierra; mientras más cerca estéis de Dios, más lejos estaréis del mundo... Si en tiempos pasados aquellos quienes se han levantado y salido para la Causa de Dios han sido ayudados y confirmados por Su Espíritu, incluso hasta morir por Él, ¡cuánto mayor es el torrente de vida con el que serán inundados vosotros ahora! Porque éste es el fin y la Revelación plena y Yo os digo que quienquiera que se levante en este tiempo en la Causa de Dios, será llenado con el Espíritu de Dios, y que Él enviará Sus Huestes del Cielo para darles ayuda y que nada os será imposible si tengáis fe. Y ahora os doy un mandato que será para una alianza entre vosotros y Yo - que tengáis fe; que vuestra fe sea firme como una roca que ninguna tormenta puede mover, que nada puede inquietar y que perdure a través de todo, hasta el fin; incluso si oyereis que vuestro Señor ha sido crucificado, no os sintáis sacudidos en vuestra fe; porque Yo estoy con vosotros siempre, ya sea vivo o muerto, estoy con vosotros hasta el fin. Según hasta donde tengáis fe así serán vuestros poderes y bendiciones. Esta es la norma - esta es la norma - esta es la norma.

‘Abdu’l-Bahá

(Primeros Peregrinos del Occidente, May Maxwell, pág. 36)